

PASAN LAS HORAS, LOS DÍAS....

Aleixo Pérez Paz

Pasan las semanas, los días, las horas... Cada día al llegar del instituto le pregunto a mi madre si han llamado del hospital. Ella, como cada día, dice que no, que aquí no ha llamado nadie. Me dice: "Ya llamarán, no estés tan nervioso..." A ver, nervioso no estoy, simplemente es que me dijeron que me operarían dos semanas antes de Navidad. La Navidad pasó y no me operaron; las semanas van pasando y nadie llama. Nervioso no estoy, es el simple hecho de que si me dicen que me van a operar estaré esperando, comiéndome el coco y con ganas. Pero poco a poco ves que pasan las horas, los días y aquí no llama ni dios. 39 operaciones, esperando a la 40 con impaciencia y ganas y te das cuenta que no llega, que no llaman. La verdad no lo entiendo. Por lo menos podrían llamar y decir mira que no te podemos operar hasta que no sé qué. Por lo menos podrían decir *algo*.

Hay personas que sólo verte, una de dos: o te tienen miedo o acaban acercándose preguntando qué te pasó... A medida que pasan los días te das cuenta que no merece la pena darle importancia a lo que digan, a lo que piensen. Porque mientras estas personas te critican o hablan de ti... tu vas escalando como persona, mejorando día a día. Sí, es una manera muy dura de aprender, de ser más sabio, más de pensar que de actuar, pero es gracias a esas cosas que nos pueden pasar a todos, que algunos superamos y otros, por desgracia, se quedan a mitad del camino... Pero aquellos que lo superan y ya son felices... igual tienen que seguir luchando contra la injusticia de esta sociedad, contra la gente que cada día los molesta simplemente por ser diferentes. Tú, a lo mejor, no te crees esto que estoy escribiendo y, la verdad, no te culpo. Pero aquellos que les ha pasado cualquier cosa tan dura como la que me pasó a mí y al resto de los afectados por quemaduras, todos ellos saben de lo que hablo. Es verdad, las personas "normales" tenéis que superar vuestros problemas como perder a un familiar o un buen amigo... Pero las personas como yo, tenemos que superar cada día lo que dice la gente, a tu propia cabeza que hasta tiene miedo de salir... y además de todo eso, nosotros también tenemos familia y amigos que poco a poco se nos van... Ir a restaurantes, ferias etcétera..., todo eso para mí ya es demasiado duro. No me gusta salir de casa y si salgo es para ir con mis amigos o para ir en bici por ahí... Pero no me verás en un sitio donde haya mucha gente.

Todo esto lo escribo porque hace unos días me dijeron aquello de "¿Te crees que eres el único que tiene problemas?". La verdad no lo creo, pero estoy seguro que tengo muchos más problemas que algunos de vosotros y ojalá que no tengáis que saber por qué lo digo.

Acabo este texto dándole mucha fuerza a toda esa gente que la necesita.

¡Suerte!